

## Los recursos epistémicos de la bioética. Su necesaria consideración en la Educación Superior en Cuba

### The epistemic resources of bioethics. Its necessary consideration in Higher Education in Cuba

Aymée Rodríguez Aradas<sup>1</sup> ([aymee\\_ra@uo.edu.cu](mailto:aymee_ra@uo.edu.cu)) (<http://orcid.org/0000-0002-3337-9809>)

#### Resumen

El surgimiento de la bioética está condicionado por la necesidad de encontrar respuestas y dar soluciones a los grandes conflictos que plantean hoy los nuevos problemas morales relacionados con el cambio en el lugar de la ciencia en cuanto a la aplicación de sus resultados y su impacto en la vida de las personas, la sociedad y la naturaleza. En su campo confluyen distintas disciplinas y ciencias que encontraron el espacio adecuado para incorporar en él sus propias preocupaciones, dando al traste con la proliferación de posiciones con respecto a esta. El presente trabajo se orienta a revelar aquellos elementos que, en calidad de recursos epistémicos, favorecen la integración de los diferentes argumentos defendidos en cada una de estas posiciones y contribuyen a la conformación de una perspectiva global integradora de la bioética. Se concibe la Educación Superior como el espacio mediador desde el cual se favorece la consolidación de dicha perspectiva. Este estudio se sustenta en un enfoque dialéctico-materialista y tiene una orientación necesariamente transdisciplinar. Recurre al empleo de los métodos teóricos del conocimiento científico en el estudio del complejo marco en que se dan los dilemas y conflictos que hoy requieren de evaluación moral.

**Palabras claves:** recursos epistémicos, bioética, Educación Superior, conocimiento científico.

#### Abstract

The emergence of bioethics is conditioned by the need to find answers and provide solutions to the great conflicts that today are posed by new moral problems related to the change in the place of science in terms of the application of its results and its impact on the life of people, society and nature. In his field, different disciplines and sciences converge that found the appropriate space to incorporate their own concerns into it, ruining the proliferation of positions with respect to it. The present work is aimed at revealing those elements that, as epistemic resources, favor the integration of the different arguments defended in each of these positions and contribute to the formation of an integrating global perspective of bioethics. Higher Education is conceived as the mediating space from which the consolidation of this perspective is favored. This study is based on a dialectical-materialist approach and has a necessarily transdisciplinary

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesora Auxiliar e investigadora del Departamento de Filosofía. Universidad de Oriente, Cuba.

orientation. It resorts to the use of theoretical methods of scientific knowledge in the study of the complex framework in which the dilemmas and conflicts that today require moral evaluation occur.

**Key words:** epistemic resources, bioethics, Higher Education, scientific knowledge.

### **Condicionantes para un pensamiento bioético**

El surgimiento de nuevos problemas aparejados al desarrollo científico tecnológico relacionados con el cambio en el lugar de la ciencia en cuanto a la aplicación de sus resultados y las modificaciones que estos provocan en la vida de las personas, las diferencias cada vez más notables presentes en las sociedades contemporáneas, la toma de conciencia del alcance real de los problemas ambientales globales, condiciona la aparición de conflictos morales que rebasan los marcos de la ética tradicional. El debate ético suscitado al interior de estas nuevas situaciones, requiere respuestas que trascienden las fronteras de campos disciplinares particulares y exigen reformular y reestructurarlos patrones de evaluación conductual sobre la base de la consideración de una nueva relación del hombre con la naturaleza.

El hombre, en su empeño innovador, intenta solucionar estas problemáticas que repercuten en su vida (personal y social) y surgen a la par de la introducción de nuevos conocimientos, que van complejizando el saber, desde los que se indaga en torno a los límites y posibilidades de la existencia, y están asociadas al propio contexto que les dio origen. En este marco de influencias, emerge la bioética como nuevo campo del saber, resultado del espíritu indagador del sujeto ante el devenir cultural de las ciencias en general.

Si bien las fundamentaciones que la respaldan logran una influencia notable en los círculos académicos y científicos al igual que el proceso de formación, aún se debate en la búsqueda de una metodología eficaz para el análisis de los dilemas que la ocupan. Además, busca servirse de las mismas estructuras creadas dentro de la bioética clínica, sin lograr ampliar los marcos y las funciones de estas.

Para lograr que la bioética cubana pueda consolidarse como nuevo tipo de saber ético, desde una perspectiva global e integradora, y que esto se traduzca en reflexiones críticas acerca de los problemas que hoy mueven los debates sociales, la Educación Superior, como escenario que, impacta directamente en todos los procesos sociales, debe comprometerse en esta tarea. Pero no como parte de un currículo determinado, sino desde la propia cualidad que le es inherente, de contribuir a la formación de un pensamiento crítico y llevar el valor de esta crítica a la sociedad.

La delimitación de los recursos epistémicos de la bioética favorecerá desde lo teórico conformar un marco desde el cual las diversas posturas asumidas frente a la bioética sean generalizables. Para que puedan conducir a la consolidación de una perspectiva global integradora requieren, además, ser analizados e integrados a la práctica concreta

de los sujetos. De ahí que sea necesario considerar su implementación en la Educación Superior como escenario clave en la formación de ese sujeto.

### **Surgimiento de la bioética y particularidades en Cuba**

El doble nacimiento<sup>2</sup> de la bioética, marcó la heterogeneidad de los debates en cuanto a su estatuto epistemológico, y condicionó su ulterior desarrollo. Quienes como Van Rensselaer Potter (1988), la conciben desde una perspectiva global, encuentran en la bioética un nuevo tipo de saber integrador. Se direcciona a superar la brecha entre ciencia y ética heredada de la modernidad para el análisis de problemas globales, bajo el reclamo de que lo moral sea incorporado a la producción de conocimientos como un componente esencial de objetividad y legitimidad del saber.

Por otra parte, se posiciona como ética aplicada a la multitud de problemas devenidos del uso irresponsable de los logros alcanzados por el desarrollo científico técnico, y los dilemas de valores que estos avances plantearon a la biomedicina y la atención sanitaria. Perspectiva en la que destacan autores como Hellegers (1971), Callahan (1995), Childress (2001) y Reich (1995) y que fue la más consolidada en los ámbitos académicos y científicos durante sus primeros años de existencia. Independientemente de la posición con que sea asumida, los estudiosos del tema buscan la construcción lógica del contenido y estructura de la bioética, desde donde constituir un marco epistémico para justificar la objetividad del conocimiento.

Destaca como rasgo distintivo de la bioética cubana la reinterpretación de la propuesta potteriana desde bases marxistas. Autores como Acosta Sariago (2007, 2011), Delgado Díaz (2005, 2007, 2008), Fung Riverón (2002, 2007) y Sotolongo (2008) han contribuido desde sus investigaciones a que la perspectiva global de la bioética alcance una notoriedad equiparable a la perspectiva biomédica en Cuba. La ubican como nuevo tipo de saber ético que promueve el enfoque de cómo comprender el conocimiento científico a través del prisma de los valores.

Sin embargo, aunque estas contribuciones logran marcar en la bioética desarrollada desde Cuba un reconocimiento particular y propio con respecto a teorías foráneas para el análisis de los problemas relacionados con nuestro contexto, sigue prevaleciendo el criterio de que la bioética configura como una ética aplicada a los problemas de la biomedicina y la atención de salud. Acosta Sariago (2011) ubica la causa de esto en que “la reflexión académica aún no alcanza a traducirse en políticas educativas y extenderse a los debates ciudadanos” (p. 116).

Para lograr tal propósito se hace necesario identificar aquellos elementos que posibilitan superar la visión fragmentada de la bioética y permiten desde su inclusión en la Educación Superior consolidar una perspectiva global de esta como campo del saber.

---

<sup>2</sup> Se hace referencia a la introducción de término por Potter en 1970, con una perspectiva global ambiental, y su aparición casi de manera simultánea en la revista del Instituto Kennedy, relacionando el término con los problemas asociados a la aplicación de la biotecnología en la medicina.

La referencia a lo global implica, a los propósitos del presente estudio, fundamentarla desde una postura integrada y transdisciplinar.

### **Los recursos epistémicos de la bioética y su expresión en Cuba**

Una de las principales dificultades a las que se ha enfrentado la bioética en su fundamentación, tanto en Cuba como en el contexto internacional, es que esta se ha intentado definir desde posiciones equidistantes ancladas en criterios disciplinares de marcos epistemológicos preestablecidos. Es decir, cada una encuentra legítima la vía metodológica de su propia disciplina para establecer un posicionamiento epistémico sobre la bioética y desde ahí abordar los temas que le atañen.

No obstante, en el proceso evolutivo de la construcción epistemológica de la bioética, se pueden identificar referentes básicos que se constituyen en recursos epistémicos y permiten establecer un posicionamiento global con respecto a la misma. Estos emergen como argumentos compartidos independientemente de la postura asumida ante su estatuto epistemológico, ya sea en su dimensión biomédica o global.

En calidad de dilucidación conceptual, es esencial partir de que se considera por recursos epistémicos aquellos medios que aporta un área específica del conocimiento. Favorecen que el individuo pueda interpretar y asumir un determinado posicionamiento ante diferentes situaciones, fenómenos o procesos y le proporcionan la perspectiva desde la cual validar el conocimiento científico. Estos están condicionados por el propio paradigma en que se sustenten los métodos empleados para trabajar con estos medios. Como tal, se erigen en base o estructura portante de la construcción ordenada de conocimientos, desde los cuales la bioética proyecta el análisis y solución de los problemas que centran su atención y conciben su dirección en la construcción del saber. En Cuba los referentes básicos aludidos son:

1. Una estructura que trasciende los marcos disciplinares. Tiene un enfoque transdisciplinar. Busca la profundización de temas desde variadas miradas, no en la pretensión de anular los campos disciplinares, sino de nutrirse de ellos para construir sus propias elaboraciones.
2. Cambio en el objeto de evaluación moral. Referido a que la evaluación trasciende la actuación humana y se dirige hacia el resultado de esta. No se trata de evaluar la actuación del sujeto ante de terminada situación de acuerdo a patrones o normas morales establecidas, sino de la indagación acerca del impacto de dicha acción.
3. Extensión del sujeto portador de la moralidad. Comprendido en la medida en que el sujeto receptor de la acción se constituye en agente activo para emitir juicios éticos. Deja de ser un sujeto individual para convertirse en una pluralidad representativa de todos los que se encuentran involucrados en los dilemas y conflictos morales a analizar.

4. De marcación de los límites normativos que permite la instrumentalidad de las herramientas éticas para el análisis de dilemas y conflictos que ocupan a la bioética. Persigue además el establecimiento de una normatividad que incluye las herramientas aportadas por cada una de las disciplinas que intervienen en la situación referida. Establece el marco específico de valoración moral de acuerdo a las particularidades de la situación de análisis.
5. Redimensionamiento de los principios bioéticos. Son asumidos como formas organizadoras del pensamiento, como presupuestos generales que sirven de base a la teoría bioética. Su debida contextualización al escenario cubano lo convierten en elementos capaces de regular la conducta de modo eficaz. Esto implica su entrelazamiento jerárquico, determinado por la acción de principios de nivel superior que emanan de nuestro contexto sociocultural.

Dichos referentes, se establecen como recursos epistémicos en tanto constituyen mecanismos que permiten desde una dimensión lógica, construir y estructurar la comprensión de la organización interna de la bioética, sus relaciones y el aparato categorial en que se sustenta. Estos recursos aportan el marco epistémico desde el cual asumir un posicionamiento con respecto a la forma de examinar la realidad que permite emitir criterios de objetividad sobre la misma. Desde estos, la bioética como campo del saber, enfoca el camino que determina cómo produce y legitima conocimiento objetivo. Desde sus recursos epistémicos, la bioética promueve la construcción de un nuevo discurso crítico y comprometido. No solo busca analizar y explorar la realidad, sino que ofrece formas de intervención en ella proponiendo los caminos correctos para su transformación, tomando en cuenta las condicionantes de su estructuración.

En Cuba la relación entre estos recursos, en el actuar epistemológico de la bioética tiene singularidades determinadas por su contexto sociopolítico y económico. Nuestra ideología, surgida de la fusión del pensamiento marxista y el martiano, constituye un proyecto de elevado contenido humanista donde la emancipación social y nacional se conciben como las vías fundamentales para el logro de la emancipación plena del individuo, al cual se le asigna el papel de sujeto activo de tales procesos. De esta forma, nuestra sociedad se caracteriza por una ética solidaria y colectivista, donde el sentido de dignidad y justicia social alcanzan lugares cimeros.

En tales condiciones, no es de extrañar que el redimensionamiento de los principios bioéticos en nuestro país tenga como singularidad la subordinación del principio de autonomía al de beneficencia y el de justicia aparezca asociado al de solidaridad. La peculiaridad de esta jerarquización se sostiene en la responsabilidad del médico como educador. En palabras de González (2007):

El médico (...) es precisamente el profesional más responsabilizado con la importante misión de modificar y ampliar su escala de valores acerca de su perfil ocupacional; y lo que más puede ayudarlo a lograr estos objetivos es percatarse de la indiscutible

repercusión positiva del nuevo modelo de atención sobre los niveles de salud de la población “objetivo fundamental de la vocación médica”, en un salto cualitativo que trascienda lo individual para destacar la responsabilidad social de nuestra profesión. (p. 344)

En tal sentido, la verdadera beneficencia del paciente es entendida como tal, solo cuando se alcanza a partir de la concientización por este de sus propias necesidades. No se trata por tanto de anular la autonomía del sujeto subordinada a las prescripciones médicas, sino de educarlo en y hacia su gestión de salud. Lo anterior apunta a establecer la comunicación como elemento central que debe caracterizar la relación médico paciente, elemento recurrente en todo el pensamiento bioético médico cubano. Este proporcionará el marco de unas relaciones interpersonales conducidas por la confianza. Involucrar al profesional de la salud con la educación sanitaria del usuario en toda su integralidad obliga a un proceso deliberativo y a decidir juntos las mejores opciones de solución.

La perspectiva médica de la bioética en Cuba preconiza practicar la beneficencia con responsabilidad e implica la consideración del derecho de autonomía de los usuarios de los servicios de salud dentro del respeto general por su integridad biológica, psicológica y social. El actuar con responsabilidad requiere, desde esa posición, de la aceptación de los valores individuales y al mismo tiempo del deber de educar a las personas y grupos en el reconocimiento de sus necesidades y en la cultura del diálogo deliberativo. Pero la comprensión de los principios desde esta perspectiva no es restrictiva de la bioética médica, sino que se presenta como referente más global, en el sentido potteriano, para el análisis de problemas más generales.

Los principios así redimensionados sirven de punto de partida a un proceso de deliberación y búsqueda de soluciones moralmente válidas a los conflictos de valores morales propios de la aplicación del conocimiento en las condiciones de un mundo desigualmente escindido. El anterior criterio se reafirma en palabras de Acosta (2007) cuando sostiene:

La necesidad de un punto de partida, de un momento ontológico, que se corresponda con la problemática ambiental global ha constituido a la responsabilidad y la solidaridad como sus principios rectores y guía de la bioética global pensada a la cubana, comprometida con una acción biopolítica en rumbada al uso racional y equitativo de los «comunes» en el marco de una sociedad sustentable y un orden mundial justo. (p. 88)

La inclusión del paciente como sujeto activo en el proceso de decisiones demarca la presencia de otro de los recursos epistémicos de la bioética: la extensión del sujeto portador de la moralidad. Desde este se considera no solo a quien realiza la acción, sino que se incluye, como sujeto activo para emitir juicios de valoración moral, a los involucrados en dicha acción en calidad de destinatarios o receptores de sus interacciones.

La bioética cubana, en la búsqueda de respuestas a complejos problemas de la práctica diaria, parte de la aceptación de la validez de diferentes códigos morales<sup>3</sup>. Esto propicia que la valoración moral esté determinada por todos los elementos constitutivos de la subjetividad de los involucrados e incluya lo individual y lo grupal, donde la participación se posiciona como elemento definitorio. Desde ese marco se enfoca entonces hacia una metodología capaz de propiciar el diálogo y la búsqueda del consenso. Esta metodología se ubica en los procesos comunicativos.

La cualidad de estos procesos está dada en el establecimiento de una comunicación dialógica real, no como instrucción ni como orientación o como trasmisión. Se sostiene en la creación de espacios comunes en que las partes que intervienen comparten necesidades, reflexiones, motivaciones y criterios. Es decir, la comunicación no busca el convencimiento del sujeto, sino ubicarlo en el espacio de una causa, en el espacio de la reflexión, pero a partir de sus propias posiciones.

Precisamente en los marcos de la reciente lucha contra la pandemia de la Covid-19, se evidenció como esos pilares bioéticos sobre los que se sustenta su práctica en Cuba, contenidos en los dos recursos anteriormente referidos, determinaron la eficiencia con que se desarrolla esta tarea en el país y los significativos resultados obtenidos. Por una parte, la adecuada ponderación entre intereses individuales y colectivos, permitió la protección de grupos en condiciones de vulnerabilidad; por la otra, en un contexto de contingencia epidemiológica, resultó esencial el apoyo a la investigación científica, como herramienta imprescindible para el desarrollo de la base de conocimientos que fundamentó las intervenciones y políticas a seguir. Asimismo, aseguró el monitoreo eficaz y eficiente, con el fin de implementar ajustes o medidas correctivas de manera oportuna.

La cualidad de los procesos de comunicación en el contexto cubano influyó decisivamente en la toma de decisiones ante la situación emergente, a fin de brindar una respuesta inmediata que ha contribuido a prevenir altos índices de complicaciones, discapacidades y muertes, así como apoyar la recuperación de la población. En la misma medida, la integridad en la estrategia de comunicación, aseguró que la población contara con información de carácter científico sobre la sintomatología y medidas precautorias, no con otra finalidad sino la de informar, educar y recomendar para preparar y prevenir.

Si bien esta situación provocada por la pandemia se ubica en el área de las ciencias médicas, su significación en términos de ciencia trasciende este ámbito. La crisis demostró que los marcos en los que se desarrolla la práctica profesional pueden

---

<sup>3</sup> Los códigos morales son representativos de la moralidad de diferentes grupos, determinados por intereses motivaciones y fines que regulan el comportamiento de los miembros de ese grupo. Éstos son aceptados y respetados, siempre que ese comportamiento moral no transgreda aquellas normas morales representativas de la moralidad general (en el caso de Cuba, la moral socialista), o la normatividad jurídica que es de obligatorio cumplimiento independiente de la pertenencia grupal.

volverse rápidamente obsoletos y planteó la necesidad de encontrar otros nuevos para protegerse en mitad de la crisis. Esto alude directamente a la cualidad emergente que presentan los procesos contemporáneos, en los que se integra la complejización de los dilemas y conflictos morales y para la cual la ciencia contemporánea debe estar preparada para ofrecer respuestas.

La variación que de contexto en contexto manifiesta la valoración moral de un determinado conflicto, es producto de la contextualización social e histórica de los sujetos y las condicionantes que en él se encuentran involucrados. Esto abre el camino a pensar la indeterminación como constitutiva (y como producto) de cada conflicto en los debates bioéticos. Esta percepción de que cada conflicto, que se manifiesta en un contexto determinado tiene su propia especificidad y requiere valoraciones particulares, exige la ampliación de la mirada acerca de la realidad desde una posición transdisciplinar. A partir de la misma se promueve la superación de la inercia de la racionalidad clásica en el diálogo entre saberes al suscitar análisis amplios y enlaces que provean una visión holística del objeto.

La imagen representacionista del conocimiento, heredada de la racionalidad clásica, supone, por un lado, que este sea reflejo fiel del mundo observado, y que el sujeto sea totalmente pasivo, para percibir y concebir la realidad exterior, no es capaz de abordar la experiencia humana en su totalidad, en tanto la constriñe a una situación específica y particular. Es una imagen reduccionista que compromete la dimensión del conocimiento identificado con un modelo experimental de la naturaleza, en el que todo funciona de manera ordenada y la emergencia, como cualidad de los procesos, no encuentra cabida.

Los problemas desafiantes que nos presenta el mundo actual no vienen organizados en bloques disciplinarios, y desbordan cada vez más los métodos y las teorías que se han elaborado dentro de la organización disciplinaria del saber, que a su vez justificaban una perspectiva del conocimiento simplificador de la complejidad de lo real. Si la organización disciplinaria del saber obligaba a centrar el conocimiento del mundo desde objetos particulares para cada área, la nueva organización obliga a pensar la de otra forma y a concebir la realidad de una manera totalmente distinta. Esta nueva comprensión del universo y de la racionalidad que lo comprende, demanda de manera necesaria, una reforma del conocimiento, desde una visión y una metodología transdisciplinar que centre sus esfuerzos en la comprensión compleja del mundo.

### **Referentes básicos de la bioética cubana**

Una de sus condiciones de posibilidad, ha de ser la integración epistemológica de los conocimientos dispersos en disciplinas. El enfoque transdisciplinar de la bioética da respuesta a esta demanda pues favorece la interacción entre variados núcleos de conocimiento. Permite asumir determinados posicionamientos desde diferentes ángulos de las cuestiones observadas a partir de la interpretación de la complejidad que en la realidad contemporánea alude a: la relación que se manifiesta entre el conocimiento



científico y tecnológico; el conocimiento históricamente acumulado por la sociedad, así como la complejidad de la propia realidad de la cual forma parte el sujeto. Constituye un enfoque integrador de perspectivas múltiples basado en la interconexión de las áreas del conocimiento académico y no académico para obtener un entendimiento complejo y holístico del mundo. Promueve la superación de las barreras que demarcan las fronteras de las diversas disciplinas, al mismo tiempo que posibilita un intercambio entre ellas.

De esta forma se va demarcando como cada uno de los referentes básicos de la bioética cubana, aunque tienen su más firme expresión en una perspectiva determinada (sea médica o global), sostiene su validez al imbricarse en la otra. Esta circunstancia es la que esgrime su fundamento como recursos epistémicos al permitir asumir un posicionamiento, desde el punto de vista epistemológico, donde ambas posturas encuentren un marco adecuado para el análisis de los problemas que atienden.

En el mismo sentido, los nexos que se establecen entre los recursos epistémicos permiten entender la relación dialéctica que se manifiesta entre ellos, donde cada uno va condicionando la existencia del otro. De tal forma el ejercicio de la transdisciplinariedad, como elemento fundamental de la bioética, en cuanto proceso de búsqueda y de construcción basado en el diálogo entre sujetos de diferentes profesiones, disciplinas y saberes que deben lograr una articulación compatible con la toma de decisiones responsables, apuntan a la necesaria consideración de la ampliación de ese sujeto portador de la moralidad.

La bioética, es un campo donde conviven de manera complementaria y contradictoria diversas teorías y propuestas metodológicas fundamentadas en diferentes marcos lógicos y epistemológicos, enraizadas a su vez en supuestos ontológicos diversos y muchas veces antagónicos. Pero, en todos estos intentos se encuentra como hilo conductor la búsqueda de una nueva racionalidad que supere el paradigma simplificador de la ciencia clásica y que permita una salida racional ante los dilemas y conflictos que impone la sociedad actual.

Los recursos epistémicos analizados, al constituirse en supuestos que permiten la estructuración epistémica de la bioética más allá de un agregado de especialidades (bioética médica, bioética ecológica, bioética jurídica, bioética política) que propenden a su hiperespecialización, contribuyen a posicionarla desde una perspectiva global integradora. Dicha perspectiva para su consolidación como tal, requiere una estructura desde la cual estos puedan manifestarse en las diversas formas en las que se expresan. En tal sentido se impone fundamentar por qué se considera la Educación Superior como el escenario que favorece la consolidación de estos recursos.

La perspectiva bioética enriquece la Educación Superior, y los procesos que se dan en su interior, en su más amplio sentido, pues contribuye no solo a su organización interna, sino también a la comprensión de la función social que desempeña el sujeto en un contexto determinado. Brinda las herramientas que permiten discernir sobre los

requerimientos y retos del mundo actual, privilegiando el saber en función del bienestar humano, desde un enfoque interdisciplinario.

Esto se debe en gran medida a que: reorienta los conocimientos hacia los componentes subjetivos que se asientan en la conciencia de las personas. Interpreta las necesidades del conocimiento emanadas de la práctica social, como necesidades de los sujetos actuantes. Identifica las conductas éticas que guían las aplicaciones de los conocimientos científicos. Contribuye a identificar los problemas éticos que se derivan de la aplicación de la ciencia. Amplía y fortalece las bases filosóficas, metodológicas y axiológicas de la formación, investigación e Incrementa el sentido de la responsabilidad en la práctica de los profesionales de la ciencia y el compromiso de éstos hacia la sostenibilidad.

Los recursos epistémicos de la bioética favorecen la resolución de los conflictos suscitados no solo por la experimentación y el uso de las biotecnologías, sino de todos aquellos recursos técnicos que tienen una repercusión relevante en la concepción de la vida humana y los distintos estilos de vida. Permiten el análisis crítico de los problemas que estas técnicas plantean a distintos niveles y en diversos ámbitos, las formas de intervención y las prácticas concretas de los distintos profesionales involucrados, así como sus implicaciones humanas y sociales para el presente y el futuro. De ahí su necesaria presencia en los marcos de la Educación Superior.

### **Precisiones finales**

La bioética cubana se desarrolla desde dos posiciones fundamentales: la bioética médica y la bioética global. Las particularidades que adquieren los fundamentos que se defienden desde cada una de estas posiciones están determinadas por el carácter del sistema económico social cubano y la tradición de pensamiento marxista en cuanto al desarrollo de la ciencia. Se identifican como recursos epistémicos de la bioética cubana: el enfoque transdisciplinar, el cambio en el objeto de la moralidad, la extensión del sujeto portador de la moralidad, la demarcación de los límites normativos para la evaluación moral y el redimensionamiento de los principios bioéticos.

Desde ellos se favorece la estructuración epistémica de la bioética más allá de un agregado de especialidades, lo que contribuye a posicionarla desde una perspectiva global integradora. Las relaciones entre los recursos epistémicos en Cuba permiten revelar que su más clara expresión se manifiesta desde una transición moral que se sostiene en el diálogo interactivo y la aceptación del otro, mediado por el carácter transdisciplinar que sustenta la bioética cubana. La Educación Superior se concibe como instancia de confluencia de saberes a la que le asiste la responsabilidad de formar profesionales integrales.

### **Referencias**

Acosta, J. R. (Ed). (2007). *Bioética desde una perspectiva cubana*. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

- Acosta, J. R. (2011). *Pensamiento bioético cubano. Tendencias y características distintivas* (tesis doctoral inédita). Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.
- Beauchamp, T. L. y Childress, J. F. (2001). *Principles of biomedical ethics*. New York, Estados Unidos: Oxford University Press.
- Callahan, D. (1995). Bioethics. En Reich, W. T. (Ed.) *Encyclopedia of Bioethics* (Revised Edition). New York: The Free Press, Simon & Schuster MacMillan.
- Callahan, D. (2002). Bioética (médica) como una disciplina. *Selecciones de Bioética*, (1), 58-68.
- Delgado, C. J. (Ed.). (2005). *Bioética y Medio Ambiente*. La Habana, Cuba: Universidad de la Habana.
- Delgado, C. J. (2007). *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber*. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- Delgado, C. J. (2008). *Bioética y política*. Conferencia de apertura del Encuentro anual de filósofos y científicos sociales cubanos y norteamericanos. Aula Magna de la Universidad de La Habana, Cuba.
- Fung, T. (2002). La bioética: ¿un nuevo tipo de saber? En J. R. Acosta Sario (Ed.) *Bioética para la sustentabilidad*, pp. 45-54. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- Fung, T. (2007). ¿Metabioética? En J. R. Acosta Sario (Ed.), *Bioética desde una perspectiva cubana*, pp. 112-120. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- González, R. (2007). La nueva dimensión de la relación médico-paciente en nuestros días. En J. R. Acosta Sario (Ed.), *Bioética desde una perspectiva cubana*, pp. 341-354. La Habana, Cuba: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.
- Hellegers, A. (junio de 1971). *Conferencia de Inauguración del Joseph and Rose Kennedy Institute for the Study of Human Reproduction and Bioethics*. Universidad de Georgetown, Estados Unidos.
- Potter, V. R. (1988). *Global bioethics. Building on the Leopold Legacy*. Michigan: Michigan State University Press.
- Reich, W. (Ed). (1995). *Encyclopedia of bioethics* (2da Ed.). Estados Unidos: The Free Press.
- Sotolongo, P. L. (2008). Bioética y Complejidad. En J. C. Tealdi (Dir.), *Diccionario Latinoamericano de Bioética*, pp. 173-176. Bogotá: UNESCO y Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética, Universidad Nacional de Colombia.